

Visiones críticas del patrimonio cultural

Discursos, prácticas y alternativas

Visiones críticas del patrimonio cultural

Discursos, prácticas y alternativas

© Saúl Uribe Taborda (Coordinador)

Autores: Adrián Acosta Castro, Luis Javier Agudelo Palacio, Geovanny Calle, Carlos Alirio Flórez López, Julián García Labrador, Guadalupe Margarita González Hernández, Yefferson Camilo Monsalve Barragán, Marcos Aurelio Saquet, Víctor Hugo Torres Dávila, Saúl Fernando Uribe Taborda

1a. edición

© Universidad Politécnica Salesiana
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja
Cuenca, Ecuador
P.B.X. (+593 7) 2050000
Fax: (+593 7) 4 088958
e-mail: rpublicas@ups.edu.ec
www.ups.edu.ec

CARRERA DE PSICOLOGÍA
Grupo de Investigación Estado y Desarrollo GIEDE

ISBN UPS: 978-9978-10-759-1
ISBN digital: 978-9978-10-761-4

ISBN ABYA-YALA: 978-9942-09-846-1
ISBN digital: 978-9942-09-847-4

Portada: Obra (tapiz) Mola Kuna Dule
Fotografía: Patricia Bermúdez
Tiraje: 300 ejemplares

Diseño
diagramación: Abya-Yala
e impresión: Quito, Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, diciembre de 2022

Publicación arbitrada por la Universidad Politécnica Salesiana



Saúl Uribe Taborda
Coordinador

Visiones críticas del patrimonio cultural

Discursos, prácticas y alternativas



ABYA | UPS
YALA

2022

Índice

Introducción	9
--------------------	---

México

Mercantilización cultural y espacial en el turístico Centro Histórico de Zacatecas	15
<i>Guadalupe Margarita González Hernández</i>	

Precolombinismo y modernidad: entre vanguardias estéticas, conocimiento antropológico y prácticas de coleccionismo en México, 1946-1972	53
<i>Adrián Acosta Castro</i>	

Colombia

Una experiencia en la construcción de patrimonio cultural con mujeres y hombres en condición de desplazamiento forzado	91
<i>Saúl Fernando Uribe Taborda</i>	

Lugares de memoria y desarrollo social. Aportes al turismo comunitario desde la mirada local en la ciudad de Medellín.....	109
<i>Carlos Alirio Flórez López</i>	
<i>Yefferson Camilo Monsalve Barragán</i>	
<i>Luis Javier Agudelo Palacio</i>	

Ecuador

Ángel Incorpóreo, el intento del emplazamiento permanente de una escultura neogótica en un mercado municipal de la ciudad de Cuenca-Ecuador..... 139

Geovanny Calle

Hacia la innovación del discurso patrimonial del Centro Histórico de Quito..... 159

Víctor Hugo Torres Dávila

Brasil

El patrimonio territorial Realidad, concepto y categoría de la praxis contra-hegemónica 197

Marcos Aurelio Saquet

España

Patrimonio y cultura: un extraño matrimonio de conveniencia 221

Julián García Labrador

Sobre los autores y las autoras..... 243

Introducción

Este libro es el resultado de un esfuerzo colectivo por articular distintas miradas sobre el patrimonio cultural es, al mismo tiempo, una crítica a los discursos contruidos en torno a él. Los artículos que componen esta obra nos acercan a importantes reflexiones teóricas, a resultados de investigación, a reflexiones críticas, metodológicas y a técnicas de investigación empleadas en los estudios del patrimonio histórico y cultural en el contexto latinoamericano.

Es de nuestro interés presentar esta obra a la comunidad académica como un aporte a los debates sobre el patrimonio cultural y sus múltiples representaciones e interpretaciones. Así mismo, es importante destacar que los artículos contenidos en este libro resaltan aspectos que van más allá de los que comúnmente están asociados a los procesos nacionalistas del Estado, situando la discusión en visiones críticas sobre los discursos y las prácticas que se construyen comúnmente alrededor del patrimonio, para darnos cabida a nuevas formas de tejer alternativas a los discursos homogenizantes del patrimonio histórico y cultural.

Para dar cuenta de este propósito, los artículos abordan aspectos que permitan entender dinámicas sociales, políticas, culturales y económicas enmarcadas en discursos, prácticas y alternativas, y sus interrelaciones en la construcción de identidades y agencias sociales. En este sentido, buscamos que los artículos sean producto de experiencias de investigación enmarcadas en discusiones teóricas, metodológicas e incluso epistemológicas sobre el patrimonio. El interés de esta obra no es otro que el de incidir en los procesos de construcción colectiva, crítica y participativa del patrimonio y sus discursos, abrir el debate a nuevas maneras de ver y construir el patrimonio, y fomentar los procesos de investigación local y sus nexos territoriales e históricos con el pasado y el presente.

El libro compila artículos de México, Colombia, Ecuador, Brasil y España que nos acercan a distintas realidades en las que el patrimonio

cultural y su construcción discursiva nos plantean importantes retos interpretativos y críticas a esa mirada focalizada con la que comúnmente se presenta el patrimonio. Desde México, Guadalupe Margarita González Hernández abre la reflexión con su trabajo: *Mercantilización cultural y espacial en el turístico Centro Histórico de Zacatecas*. En su texto, la autora aborda cómo el proyecto de acumulación de capital en el Centro Histórico de Zacatecas (CHZ) en México, pasó de la conservación y protección del patrimonio edificado a la creación de una actividad turística manejada por pequeños negocios locales de prestación de servicios que fue absorbida por capitales nacionales dirigidos al turismo masivo y transnacional manejado por empresas monopólicas que han generado un proceso global de acumulación de capital. Así, su trabajo pretende develar el origen, evolución y características del proceso de acumulación de capital a través de la valorización del patrimonio cultural en el Centro Histórico de Zacatecas.

El artículo: *Precolombinismo y modernidad: entre vanguardias estéticas, conocimiento antropológico y prácticas de coleccionismo en México, 1946-1972* del historiador y antropólogo Adrián Acosta Castro, presenta una discusión desde México que nos sitúa en las prácticas globales del coleccionismo de objetos prehispánicos desarrollado en las décadas de 1940 a 1970. Sus reflexiones centran especial interés en el contexto de las redes artísticas, intelectuales y políticas que fraguaron la institucionalidad patrimonial y cultural en el México de mediados del siglo XX. El principal argumento de Acosta es señalar que las prácticas del coleccionismo deben entenderse como una red de circunstancias, intereses, formas de valoración, actores globales y agendas específicas que confluyeron en la creación de la institucionalidad patrimonial en México. Estas prácticas, lejanas de aquellas perspectivas según las cuales las principales instituciones patrimoniales del país fueron el resultado de decisiones exclusivamente nacionalistas, presidenciales, de personalidades políticas o de los gobiernos.

Desde Colombia, el artículo de Saúl Uribe Taborda: *Una experiencia en la construcción de patrimonio cultural con mujeres y hombres en condición de desplazamiento forzado*, llama a la reflexión sobre los procesos de educación en el ámbito del patrimonio cultural. La reflexión del artículo gira alrededor de la necesidad de consolidar procesos de reflexión y crítica de la estaticidad del concepto de patrimonio y la oportunidad que se abre para promover espacios que permitan problematizar y construir nuevos conocimientos comunitarios y referentes patrimoniales. El argumento de

su artículo es el resultado de un proceso educativo en el que participaron 13 grupos de mujeres y hombres que, tras ser desplazados forzosamente, se asentaron en la ladera nororiental de la ciudad de Medellín, límite entre la ciudad metropolitana y el Parque Regional Arví, parque que incluye un área arqueológica en la que paulatinamente se expande la urbe y en la que se incrementan las acciones destructivas de diversos grupos humanos, que durante años han sembrado conflictos por lecturas y visiones contrapuestas del paisaje; conflictos que dificultan el ejercicio de acciones encaminadas a la preservación, conservación, protección y difusión del patrimonio cultural.

El artículo titulado: *Lugares de memoria y desarrollo social. Aportes al turismo comunitario desde la mirada local en la ciudad de Medellín* de los profesores Carlos Alirio Flórez López, Yefferson Camilo Monsalve Barragán y Luis Javier Agudelo Palacio, nos aproximan a la ciudad de Medellín-Colombia. En este artículo, los autores centran su análisis en los hitos de transformación urbanística y los hechos del pasado como mecanismos para fortalecer procesos y experiencias significativas en barrios populares como Santo Domingo y Popular, donde la memoria colectiva traen al presente hechos del pasado que están asociados a representaciones y lugares del recuerdo, originando un tipo de turismo basado en la comunidad. En esta investigación, de corte cualitativa, enfoque exploratorio y descriptivo, los autores buscan determinar el rol que desempeñan los lugares de memoria en la oferta turística desde la mirada del desarrollo local y las prácticas de construcción de memoria colectiva.

Desde Ecuador, Geovanny Calle nos presenta una mirada de la ciudad de Cuenca con el artículo: *Ángel Incorpóreo, el intento del emplazamiento permanente de una escultura neogótica en un mercado municipal de la ciudad de Cuenca-Ecuador*. El interés del autor se centra en el análisis del emplazamiento de la escultura “El Ángel Incorpóreo” en el Mercado Municipal 9 de octubre, hito arquitectónico de la ciudad de Cuenca-Ecuador. El artículo reflexiona sobre la polémica existente entre la calidad de un trabajo escultórico y la recepción estética que tiene el público cuyas características etnográficas se apegan a una interpretación ideológica religiosa. El análisis no se realiza para compadecer la obra, sino para identificar elementos metodológicos que podrían guiar el emplazamiento del arte en espacios patrimoniales de inspiración religiosa.

El investigador Víctor Hugo Torres nos presenta con su artículo titulado: *Hacia la innovación del discurso patrimonial del Centro Histórico de*

Quito, un análisis que centra su interés en el discurso patrimonial en torno al Centro Histórico de Quito, declarado por la Unesco como Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1978. El autor examina la crisis urbana y su funcionalidad patrimonial como eje vial, zona de abasto popular, núcleo del turismo y lugar de la autoridad que enmarcan la conservación patrimonial. Víctor Hugo explica la evolución de los discursos y la institucionalidad municipal de las políticas de conservación como expresiones de hegemonía cultural. En su artículo, el autor propone narrativas alternativas que principian con la memoria, la alteridad y el devenir de otros actores que demandan la innovación del discurso patrimonial y se esboza el barroco religioso quiteño, elemento de la identidad patrimonial, que pasó de la histórica sustitución iconográfica a ser arte urbano y factor de consumo turístico.

Con una apuesta por la comprensión del territorio como patrimonio, Marcos Aurelio Saquet nos aproxima a Brasil con el artículo titulado: *El patrimonio territorial: realidad, concepto y categoría de la praxis contra-hegemónica*. Este artículo socializa una síntesis de la comprensión y relación patrimonio-desarrollo, entendiendo el último término como (des) involucramiento, raíz en virtud del abordaje territorial utilizado, directamente relacionado con la investigación-acción-participativa, en la interfaz universidad-sociedad local. El objetivo del artículo es problematizar y destacar la centralidad del patrimonio en procesos de desarrollo realizado con las clases populares, a través de actividades teóricas y prácticas de investigación y acción territorial contra-hegemónica en el Suroeste de Paraná, Sur de Brasil.

Finalmente, y no menos importante, el artículo titulado: *Patrimonio y cultura: un extraño matrimonio de conveniencia* de Julián García Labrador, que realiza un análisis de las relaciones existentes entre el patrimonio y la cultura desde un enfoque dialéctico. El autor muestra la aporía subyacente entre la tendencia conservadora del patrimonio y el cambio inherente a la cultura, el artículo analiza las referencias conceptuales de ambos conceptos y se contraponen dialécticamente, ejemplificando las contradicciones. En el texto, el autor explica las raíces hermenéuticas de la tendencia conservacionista del patrimonio y la reificación de la cultura y la teoría del valor aplicada a la calificación de las obras patrimoniales. En este artículo el autor evidencia el carácter eurocéntrico del concepto de patrimonio inmaterial de la UNESCO y su contraposición al concepto de invención cultural, utilizado en la investigación antropológica.

Introducción

El coordinador de este libro agradece especialmente a cada uno de los autores de los artículos, especialmente por su confianza al permitir que sus aportes académicos hagan parte de esta obra, que esperamos sea un valioso aporte a los debates contemporáneos sobre el patrimonio cultural. Al mismo tiempo, quiero agradecer al Grupo de Investigación Estado y Desarrollo GIEDE y a la Universidad Politécnica Salesiana su apoyo para la publicación de este libro. Igualmente, extendo un especial agradecimiento al Centro Internacional de Estudios Andino Amazónicos CIEAAM por su colaboración y contacto permanente con los autores del libro.

M
É
X
I
C
O

Mercantilización cultural y espacial en el turístico Centro Histórico de Zacatecas

Guadalupe Margarita González Hernández
Universidad Autónoma de Zacatecas
gonzalez.guadalupe@uaz.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0001-5676-1077>

Introducción

El objetivo de este trabajo es mostrar el origen, evolución y características del proceso de acumulación de capital a través de la valorización del patrimonio cultural en el Centro Histórico de Zacatecas (CHZ) en la región centro norte de México. Aunque no se trabaja con una hipótesis establecida, se plantea un argumento que será contrastado con evidencias empíricas. De acuerdo con este argumento: el proyecto de acumulación de capital en el Centro Histórico de Zacatecas (CHZ), que surgió a inicios de la década de los años ochenta, pasó en un primer momento de la conservación y protección del patrimonio cultural edificado o tangible, auspiciado por el capital inmobiliario (cuyos ingresos son obtenidos por la renta del suelo sobrevaluada por el imaginario de un legado colonial identitario), a la creación de una actividad turística manejada por pequeños negocios locales de prestación de servicios con un mercado caracterizado por la baja demanda y oferta limitada, que apenas puede generar ingresos para la subsistencia de sus propietarios.

En un segundo momento, esta restringida actividad turística local fue absorbida por capitales nacionales, constituidos en monopolios, que cuentan con estrategias mercadotécnicas dirigidas al turismo masivo y con una capacidad competitiva para generar ganancias. Finalmente, en un tercer momento, gracias a las innovaciones en la comunicación y el transporte, el proyecto evolucionó hacia a un turismo globalizado, manejado por empresas

monopólicas transnacionales que utilizan el sistema financiero y diversas plataformas virtuales para atraer a potenciales visitantes allende las fronteras. Estas dinámicas generan un proceso de acumulación ampliada que abarca mecanismos de extracción de plusvalor local a nivel mundial, y en las que participan diversos agentes del desarrollo (Estado, trabajo e intermedios, como el sector educativo), que invierten dinero, tiempo y esfuerzo para elevar la rentabilidad del proyecto. El Estado no solo subsidia un sector educativo que responde a los procesos de acumulación de bloques empresariales, sino que también alienta la precarización y la flexibilización laboral, para que dichos bloques gocen del plusvalor y los excedentes del trabajo.

Por estas razones, es pertinente posicionar los estudios críticos del desarrollo como referentes teóricos. Son estudios enfocados en el análisis del espacio, que identifican el modelo económico, su relación con la expansión urbana y su relación con la acumulación de capital (George, 1982b; Harvey, 1977, 2015; Peet y Hartwick, 2009; Singer, 1983). En el revés de una economía de la acumulación, se encuentra otra de subsistencia, caracterizada por la precarización de las condiciones del trabajo y, en general, de la vida de la población (Hinkelammert, 2003; Márquez *et al.*, 2006). La crítica al desarrollo permite desenmarañar estos aspectos y ceñirlos a la cuestión espacial (George, 1982a; Harvey, 2015; Singer, 1983). Sus principios básicos están orientados al análisis del proceso de acumulación de capital y la distribución desigual de la riqueza, que se expresa en una repartición inequitativa de recursos naturales y humanos entre regiones, así como la relación asimétrica entre el gran capital y la clase trabajadora urbana.

En México, desde la teoría crítica, se entiende que el reajuste de la política económica con miras al desarrollo, supuso el abandono del modelo capitalista de planificación racionalista (Greene, 2005); basado en la producción estratégica de insumos del campo hacia la industria y administración estatal del territorio, para dar paso al modelo de desarrollo capitalista con base en la economía de mercado y mercantilización del espacio. El reajuste del espacio social reforzó la estructura sociourbana, al mismo tiempo que las actividades económicas (Harvey, 2006) tendieron hacia la fragmentación y especialización de los ritmos de la vida urbana. En su conjunto, este género de ajustes acentuó las contradicciones, entre las que destaca la desigual distribución de la riqueza.

El objeto de estudio es el Centro Histórico de Zacatecas (CHZ), una estructura edificada en el siglo XVI, cuyo auge socioeconómico, a mediados del siglo XVIII, fue resultado de la explotación de metales preciosos (oro y plata)

en el virreinato de la Nueva España a cargo de la Corona Española. Debido a su posterior estancamiento económico, provocado por el saqueo de metales preciosos, la estructura física de la ciudad de Zacatecas se mantuvo casi intacta hasta finales de la década de 1970. Por esta condición, en 1993 fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020a).

El CHZ se ubica a 680 kilómetros al norte de la ciudad de México, es la capital del estado del mismo nombre; actualmente tiene una población de 309 660 habitantes que confluyen en un área metropolitana formada por las ciudades de Zacatecas y Guadalupe (SEDATU-CONAPO-INEGI, 2018, p. 257). Aunque el imaginario social construyó la idea de que el CHZ se encuentra rodeado de estructuras arquitectónicas y habitacionales del siglo XVIII, en realidad solo los edificios públicos como la Catedral, los antiguos Palacios Ejecutivo y Legislativo, la antigua Secretaría de Gobierno del Estado de Zacatecas y el actual Centro Regional UNESCO pertenecen a esa época. El resto de sus monumentos y edificios fueron construidos a mediados del siglo XIX bajo el signo del liberalismo.

De acuerdo con los criterios de universalidad, excepcionalidad y representatividad establecidos por la UNESCO (2020b), el CHZ es patrimonio cultural de la humanidad tangible, por comprender 207,72 hectáreas, por ser el centro político económico y cultural de la ciudad de Zacatecas hasta 2010. No obstante, tras el auge del turismo, las prácticas comunitarias y sociales de los residentes del CHZ gradualmente desaparecen o son reubicadas en otras áreas de la ciudad (González, 2014a).

La metodología es deductiva, en el sentido que se trata de construir un argumento que será contrastado con la realidad; esta última además de clarificar, permitirá pulir al primero en un proceso dialéctico, columna vertebral de este trabajo. Si bien, no existe una división entre los argumentos y las evidencias en apartados, fue necesario recabar evidencia cualitativa y cuantitativa que sustentara el argumento central. La evidencia cualitativa fue obtenida a través de la revisión hemerográfica de periódicos y la reconstrucción de hechos y narrativas suscitadas. Por su parte, la evidencia cuantitativa fue recogida de bases de datos locales y nacionales (censos económicos y compendio de estadísticas turísticas) para el período de 1980 a 2018. Los datos fueron tratados bajo periodicidades (cada cuatro años) y fueron deflacionados (a las cantidades monetarias se les quitó el factor inflación) para ser comparadas históricamente.

El documento comprende dos partes: el argumento en construcción y las reflexiones finales. El primer apartado incluye seis subapartados (distribución de la riqueza, agentes económicos y sociales, la fuerza de trabajo y su producto, evolución del turista, cambios espaciales, contradicciones del proyecto de acumulación de capital). En su conjunto, estos apartados tienen por objeto esclarecer el funcionamiento, las características y las dinámicas del proceso de acumulación en el CHZ.

Argumento en construcción

El neoliberalismo disputa el espacio público para apropiárselo y reconfigurarlo como un espacio de valorización, en el que se desplieguen planes de negocios que no reparan en las necesidades humanas y las obligaciones ambientales. Este espacio es construido socialmente por la dinámica de compraventa de bienes y servicios, mensajes publicitarios, prácticas de consumo y por el performance del mercado. No hay espacio para la socialización desmercantilizada, el encuentro fraterno o el trabajo solidario (Lefebvre, 1978; Harvey, 2006). Sin embargo, la vida social y la cultura humana tienen como teatro de realización y escenario de posibilidades al espacio común. La reapropiación del espacio público es una condición necesaria para el progreso, la emancipación, la crítica y las transformaciones sociales, políticas y económicas (Ramírez, 2013).

La gestión neoliberal de la ciudad descansa en el precepto de la especulación inmobiliaria (Harvey, 2013). Por un lado, “devora” los últimos reductos de la economía de subsistencia a través de la apropiación de tierras de cultivo y la transformación en zonas habitacionales para familias trabajadoras o zonas residenciales para sectores de las clases medias-altas. Las compañías constructoras, en complicidad con los proyectistas urbanos de los municipios y compañías hipotecarias, generan patrones de ocupación desordenados que se expresan en la sobreoferta de inmuebles y presiones en la dotación de infraestructura y servicios (González, 2013), con el atenuante de que las casas del llamado interés social son construcciones con materiales de mala calidad, pequeñas, inseguras, que promueven el hacinamiento, el endeudamiento y la violencia (Espinosa *et al.*, 2015), dentro de un círculo más amplio de precarización, violencia y desigualdad social. En suma, los proyectos de expansión urbana, centrados más en la ganancia que en un auténtico interés social, dejan por resultado una ocupación caótica y problemas de transporte, pobreza e inseguridad.

Por otro lado, como en otras partes del mundo globalizado, el neoliberalismo está en la base de un desarrollo espacial desigual, que se expande por políticas clasistas y procesos de segregación socioespacial: el centro de la ciudad se reconstruye y ornamenta para potenciar el turismo (Harvey, 2006). Para ello, se desocupan edificios públicos y se construye una ciudad gobierno o ciudad administrativa en la periferia bajo el esquema de asociación público-privada, una modalidad de inversión especulativa que transfiere recursos públicos a la esfera privada. Asimismo, se desaloja a vendedores ambulantes que, desde la perspectiva de las clases acomodadas, “afean” la ciudad, y se crean nuevos negocios de bienes y servicios que desplazan al comercio tradicional y talleres de oficios (González, 2014a). En este movimiento, los moradores son desplazados por establecimientos de cadenas, franquicias y otro tipo de comercios, que reconfiguran la fisonomía del centro.

En ausencia de un proceso de industrialización que articule al resto de los sectores productivos,¹ se agudiza el desmantelamiento de la economía campesina fundamento del sistema de subsistencia. Esto se explica parcialmente por la exclusión de la ciudad como espacio preferente de la inversión pública nacional y la promoción del turismo como estrategia para dinamizar la economía local (González, 2014a). En particular, para promover el turismo en las playas, principal destino de visitantes nacionales y extranjeros, se promueve el escenario cultural, a través de la figura de Festivales, como el de Cervantino.

Financiado por la inversión pública, el Centro Histórico de Zacatecas se convirtió en un espacio comercial para la población local y turistas, dos actores con una importante capacidad adquisitiva, más no para la población pobre y marginada de las colonias periféricas o de las rancherías aledañas. Este tipo de financiamiento es una estrategia para subordinar los recursos públicos a las demandas privadas (Harvey, 2013). El objetivo es formar un complejo empresarial de servicios y comercios que giren alrededor del turismo: cadenas de hoteles, restaurantes, líneas aéreas, agencias de viaje, comercios y museos. La cultura es contemplada como el factor de atracción de turismo. Además, este tipo de complejo funciona por la operatividad de un nuevo proletariado dedicado al sector de prestación de servicios y el comercio. Bajo esa dinámica, el trabajo junto con la cultura del CHZ se subsume a las exigencias del capital turístico.

1 La industrialización sin planificación solo absorbe trabajo barato local.

En este apartado se discutirá sobre la valorización del patrimonio arquitectónico (Andrade, 2009; Hernández, 2009) del casco colonial del CHZ. Se trata de un patrimonio que cuenta con edificios públicos como el Palacio de Gobierno y el Congreso del Estado, museos levantados sobre antiguos conventos y casonas. Se agregan hoteles, hostales, servicios de entretenimiento, restaurantes, galerías de arte y otras obras, cuya construcción se realiza al costo del desplazamiento de personas. Las iglesias del culto católico reciben recursos para su remozamiento y rehabilitación de interiores, en especial la Catedral y el templo de Santo Domingo. De igual forma, los edificios y casas ubicados en el primer cuadro de la ciudad son remozados en sus fachadas con dinero público para que ofrezcan su mejor fachada al visitante. La reforma de la catedral implicó la renovación de su fachada barroca labrada en cantera rosa, la instalación de un sistema de iluminación exterior y el reemplazo, en su nave central, del retablo de 17 metros de altura por 11 de longitud. Además, esta catedral de 20 toneladas recibió abedul finlandés, bañado con 5,5 kilogramos de oro de 24 kilates, de la compañía minera Goldcorp (Hernández, *El Diario NTR*, 27 de junio de 2010).

Las acciones de conservación del legado arquitectónico recibieron un impulso con la designación de la ciudad como Patrimonio Histórico de la Humanidad por la UNESCO en diciembre de 1993; reconocimiento que constituyó la antesala de la mercantilización del patrimonio cultural del centro histórico. Principalmente, la mercantilización se expresó en el incremento de la oferta hotelera, hostelera, la gastronomía y el entretenimiento nocturno de bares, antros y cafés. Además, para atraer turistas nacionales y extranjeros se promociona el Festival Cultural Zacatecas, cuyos resultados funcionan al igual que el Festival Cervantino de su homóloga Guanajuato. El Festival Cultural Zacatecas (llamado inicialmente Zacatecas en la Cultura) ofrece conciertos gratuitos al aire libre en la Plaza de Armas; obras de teatro, recitales, ciclos de cines, exposiciones, y otras actividades que solo accede quien tiene poder adquisitivo y nivel “cultural”. La inversión del gobierno estatal alcanza cifras millonarias; los principales beneficiarios son cadenas hoteleras y restaurantes. Sin embargo, los fondos invertidos aún no logran formar públicos cultos, entre la población local, ni creadores artísticos.

El Festival Cultural Zacatecas, celebrado desde hace 34 años, forma parte de la agenda del período vacacional de la Semana Santa; es decir, de una temporada “alta” del sector turístico. En el festival se han presentado figuras como Bob Dylan, Joaquín Sabina, Joan Manuel Serrat, y otros intérpretes de menor calidad, cercanos a la cultura televisiva, de ínfima cali-

dad artística, como Pepe Aguilar y María José. Durante todo el año, la oferta de festivales financiados por el Instituto Zacatecano de Cultura genera un mercado atractivo para turistas. Entre estos festivales se encuentran: el Festival del Folclor en agosto, el Teatro de la Calle en octubre, el Festival de Navidad en diciembre y la Feria Nacional de Zacatecas en septiembre. En su conjunto, estos festivales giran en torno del alcohol, las corridas de toros, el palenque, la charrería y las apuestas.

La cultura artística y popular presentada como una atracción turística no responde al desarrollo humano de la población radicada en la ciudad y en el estado de Zacatecas (en particular de los sectores pobres y marginados); es más bien un factor de atracción de divisas y turistas, es decir, de los hacedores de cultura, cuya producción termina por amenizar los periodos vacacionales. De esta forma, el arte y la cultura se convierten en una mercancía más (Andrade, 2009). En el mismo tenor, la estrategia de consolidar a la ciudad de Zacatecas como polo de atracción turística y cultural refuerza el papel del territorio como una economía de enclave de corte extractivista, a la que se suman actividades como la minería y la industria de las bebidas. A la mercantilización del patrimonio cultural se la llama, entonces, desarrollo (Harvey, 2006, 2015).

Distribución de la riqueza

El turismo es una de las principales actividades de acumulación del capital global; se expande a través de cadenas de valorización a escala mundial y el establecimiento de nodos o enclaves turísticos en zonas playeras, sitios arqueológicos, entornos ecológicos, zonas arquitectónicas, centros culturales, etc. El proyecto turístico del Centro Histórico de Zacatecas se desarrolla principalmente en los espacios arquitectónicos y en actividades artísticas. Mediante la valorización del patrimonio y la producción cultural, el proyecto genera una ganancia extraordinaria de corto plazo; influye en la gestión estatal y promueve la precarización del sector laboral.

El desarrollo turístico en Zacatecas es una modalidad de valorización del espacio que tiene lugar en el contexto de la preponderancia del capital rentista. Es un proyecto que se relaciona con otras actividades económicas de la región (minería e industria cervecera), pero que, a diferencia de estos sectores, se inserta en los eslabones más débiles de cadenas de valorización mundial, a través de la configuración de un enclave turístico en el Centro Histórico, el patrimonio cultural y la producción artística. Si bien, la puesta

en marcha del espacio patrimonial y artístico genera ganancias extraordinarias, que superan a las ganancias medias que se obtendrían con otras actividades, el excedente del proyecto artístico es apropiado por el capital de cadenas hoteleras, servicios, transportes, comunicaciones, etc.; capital que se eslabona en las cadenas de valor y que se beneficia de aportaciones estatales (inversión en infraestructura, gastos de promoción, festivales, seguridad, etc.) así como de la explotación de los trabajadores del sector y los sobrepagos de las mercancías ofertadas.

La generación de riqueza del proyecto del CHZ ha estado controlado y apropiado siempre por el capital (aunque en distintas modalidades), al igual que subsidiado por el trabajo, la educación y el Estado. Históricamente, el proyecto nació a finales de la década de los setenta e inicios de los ochenta (en la etapa liberal del siglo XIX), con la puesta en valor del patrimonio edificado (iglesias, casonas, plazas, plazuelas, calles). La valorización del patrimonio fue construida de manera indirecta: los dueños de dichas propiedades (el capital inmobiliario) en asociación con el Estado, crearon el imaginario de un legado histórico colonial basado en la extracción de metales preciosos. La estética del CHZ, al ser el producto de la bonanza extractiva de dichos metales, desde un comienzo fue acompañada de ritos, prácticas e historias, que generarán una retribución económica.

El surgimiento y consolidación del proyecto se basó en la valorización del patrimonio cultural edificado. Su coronación sucedió cuando fue nombrado Patrimonio Cultural de la Humanidad en diciembre de 1993. El capital inmobiliario logró obtener una renta del suelo asociado al uso y consumo de dicho imaginario. Los dueños de casas y casonas, tras realzar la estética y la arquitectura de la localización central, consiguieron ingresos extraordinarios (González, 2016a). Con el paso del tiempo, la actividad turística se expandió y se diversificó. La valorización del patrimonio edificado trajo consigo negocios de prestación de servicios y venta de productos asociados a dicha valorización. De este modo, el disfrute del patrimonio edificado, yuxtapuesto a la renta del suelo, se diversificó con los ingresos generados por la venta de productos y prestación de servicios que en un principio fueron ofertados por negocios pequeños locales de familias.

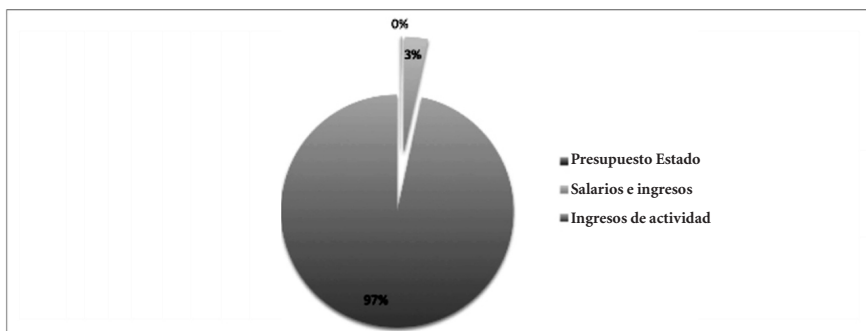
Años después, con el ingreso de negocios de proyección nacional, la riqueza se diversificó entre rentas, ingresos y ganancias. Esta fue la antesala de la expansión del turismo a escala mundial y de un proceso de transferencia de excedentes generados tanto por la renta como por las ganancias transnacionales, bajo mecanismos más complejos de transmisión (formas distintas e innovadoras de contratación de trabajo, financiarización o plataformas virtuales).

Los gráficos 1, 2, 3 y 4 muestran el gasto que el Estado (en su expresión particular del Gobierno del estado de Zacatecas) realizó para mercantilización del CHZ; las remuneraciones de los trabajadores; y los ingresos obtenidos por los negocios turísticos en los años 1988, 1998, 2008 y 2018. Los gráficos presentan un recorrido histórico, en el que el capital incrementó sus ingresos del 3 % al 16 %, mientras que el Estado, al tener un papel relevante en el desarrollo del sector turístico, pasó del 97 % al 84 % de gasto destinado. Finalmente, el trabajo apenas aparece en la captación de sueldos y salarios (0,6 % aunque en 2008 recibió el 3 % de los ingresos generados).

Gastos del Gobierno del estado de Zacatecas

Gráfico 1

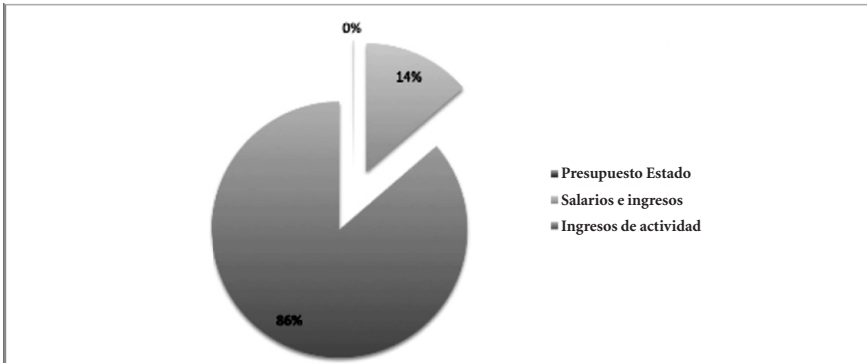
Aportes del Estado, el trabajo y el capital en el CHZ, 1988



Los datos aportados por los Censos Económicos (INEGI, 1989, 1999, 2009, 2019a) reflejan el aporte realizado por los trabajadores en el desarrollo del proyecto turístico; quienes a pesar de sus esfuerzos reciben magros salarios, pues el capital se adueña del plusvalor de los ingresos obtenidos durante el período. Este tipo de aportes son el resultado de cambios en las modalidades de acción de los factores económicos. En la década de los ochenta del siglo pasado, el Estado pasó de aportar fondos para la rehabilitación de fachadas, a fomentar la actividad turística en la década de los noventa; hasta llegar a dedicarse exclusivamente a promocionar el destino turístico más allá de las fronteras y organizar espectáculos de entretenimiento y ocio en las dos primeras décadas del siglo XXI.

Gráfico 2

Aportes del Estado, el trabajo y el capital en el CHZ, 1998



A lo largo de la historia, el obrero ha vendido su fuerza de trabajo. Solo en 2008 incrementó su aportación al 3 %; el resto del período no cubre ni el 1 % de los ingresos generados en el CHZ. El capital local, formado en un principio por empresas de menor tamaño de diez trabajadores, incrementó su nómina en 2008 a 250 personas, para convertirse de este modo en un monopolio nacional. En 2018, los ingresos se dispersaron en paralelo a la composición del tamaño de las empresas que se mantuvo constantes, pero se aparecieron los capitales que se distribuyeron entre los residentes, a través de la renta de sus casas, y las plataformas virtuales (Airbnb, TripAdvisor, Booking, Expedia) que promocionan por todo el mundo.

Gráfico 3

Aportes del Estado, el trabajo y el capital en el CHZ, 2008

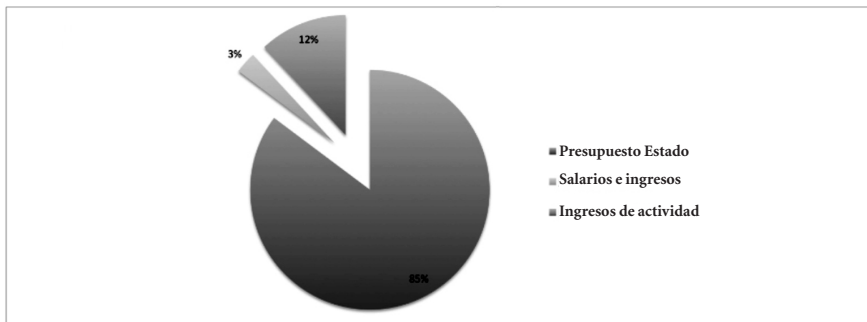


Gráfico 4

Aportes del Estado, el trabajo y el capital en el CHZ, 2018

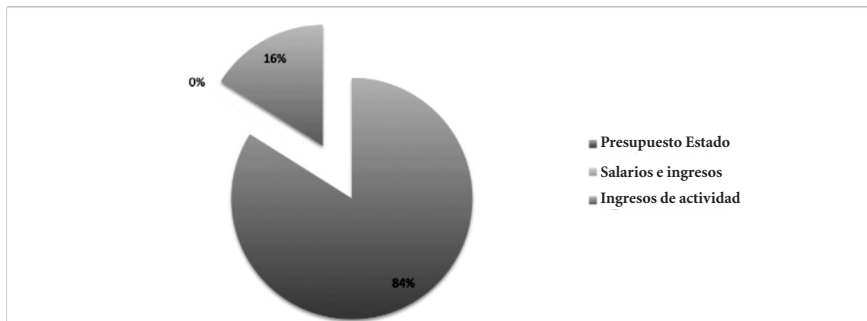
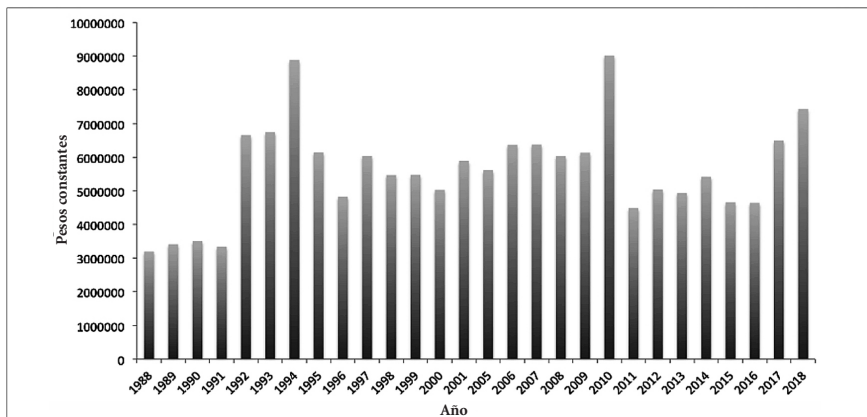


Gráfico 5

Derrama económica del turismo en el CHZ, 1988-2018 (pesos constantes 2022=100)



Nota. GODEZAC e INEGI 1988-2018

La riqueza generada por el turismo se debe a la transferencia de recursos públicos al sector privado (a través de la generación de eventos y de promoción), la subsunción de la fuerza de trabajo a través de la explotación y magros salarios, y la apropiación de ganancias por parte del capital nacional y transnacional. El sector turístico es una de las actividades